

Región

REGIÓN

Entre lo de siempre y lo nuevo

Vecinos de la ribera del Pantano, enfrentadas por el uso de ese lugar para practicar kite y wind surf
Una hermandad de la zona se opone a que se acceda al pantano por fincas que son suyas

29.07.2009 - I. C. C. | SANTANDER

En el entorno del Pantano del Ebro se vive desde hace tiempo en constante enfrentamiento. El problema, según cuentan los vecinos agrupados en uno u otro bando de la contienda, es facilitar el paso a los cientos de deportistas que en vacaciones o fines de semana se asientan en la zona para practicar kite surf o wind, y los que, agrupados en la Hermandad de La Ribera, no están dispuestos a permitir que la tierra de sus antepasados sea un jolgorio. En esta zona del pantano hay diez pueblos, entre ellos los cántabros Campoo de Yuso, Las Rozas de Valdearroyo y Enmedio.

Tal es el asunto, que representantes municipales de Soncillo (Burgos), con la alcaldesa, Patricia Inés Toribio, a la cabeza, tratan desde hace meses de mediar para tratar de celebrar una fiesta en paz.

Los no adscritos a la hermandad aseguran que en una tierra como la suya, «a la que nadie va a venir a poner nada», una salida de futuro es precisamente ésta. De hecho dicen que es «la única».

«Tenemos negocios que estarían casi vacíos si no viniera esta gente. Primero, los que llegaban eran de España, pero ahora son de todo el mundo. El otro día contamos 118 cometas y 35 velas en el aire al mismo tiempo».

«Cerrados en banda»

Entre los que están tratando de llegar a un acuerdo con los que no quieren que por allí esté todo lleno de gente, está David, el presidente del Club Deportivo Alto Ebro, pero dice que la otra parte «se ha cerrado en banda». Él explica que por aquellas fincas siempre ha habido un camino de servidumbre, que ahora es imposible utilizar. «Lo han cerrado con alambres e incluso lo han arado para impedir que se pase por ahí y han condenado la portillera que había de toda la vida».

Y es que resulta que el mejor acceso al vaso del Pantano es precisamente éste.

Esta gente recuerda, sin ir más lejos, los problemas habidos hace sólo unos meses cuando hubo que rescatar el cuerpo de un hombre rumano que se ahogó. «Ese es el otro problema, como lo cierran, no hay manera de entrar fácilmente en ningún caso. Si tiene que hacerlo una ambulancia, vamos listos».

Ni se lo creen

El caso es que cuando llega el fin de semana o el verano, aquello se llena de gente. Las casas de comida, los hostales y albergues se llenan... Y los de allí, ni se lo creen.

El presidente del Club Alto Ebro cuenta que han intentado alquilarles un camino. «Con contrato y todo, para que no hubiera problemas. Les dijimos que reparábamos la zona y colocábamos un paso canadiense, pero nada de nada. Hasta la alcaldesa y el concejal de Obras de Soncillo están tratando de sacar algo, pero se han cerrado en banda». En resumen, explican que ellos han visto esto como «la última oportunidad» y que la cabezonería de unos lo van a echar todo a perder. «Entre la normativa de Medio Ambiente y este otro asunto, es todo un desastre. Por si fuera poco, en los foros están empezando decir que no se puede pasar...»

Luego está la otra parte. La Hermandad de la Ribera disfruta desde hace muchísimo tiempo de privilegios en el Pantano. Es un colectivo cuya junta directiva tiene un representante por cada pueblo de la comarca, diez en total, y la mayor parte son ganaderos. Su explicación es sencilla. Tienen una finca, es privada y piden que se respete. Respecto a los caminos de acceso al agua, en algunos medios castellanos han asegurado de manera tajante que esa finca no tiene accesos ni caminos de ninguna clase y que lo que no se puede es estar contando mentiras y avasallando.

Lo cierto es que ya ha habido denuncias y que Confederación Hidrográfica del Ebro les ha ordenado retirar el vallado que se ha colocado y que impide el acceso. Ellos dicen, sin dar detalles, que es un tema de la Confederación.

Por último están los representantes políticos de los vecinos. La alcaldesa de Solcillo, Patricia Toribio, aseguró ayer que ellos está haciendo lo que pueden. Quiso dejar claro que los que se oponen no son los ganaderos de la zona, porque ese colectivo está conforme. «Son simplemente esa gente que gestiona los terrenos desde hace décadas.



En el entorno del Pantano del Ebro, en su ribera, se encuentran los municipios cántabros de Campoo de Yuso, Las Rozas y Enmedio. / E. SARDINA

Una señora dejó en herencia los terrenos para disfrute de los diez pueblos, y eso fue lo que pasó». Aunque parece difícil poner a las dos partes de acuerdo, Toribio sigue empeñada en llegar a una solución. «En estos pueblos, el 70% de nuestra economía gira sobre el sector servicios y turístico. Cómo no nos va a importar lo que pasa. Sólo el 30% es ganadero y, además, ellos están conformes». Asegura que desde el Ayuntamiento se ha puesto un proceso en marcha y que esperan que de resultados. «No conseguimos saber la verdadera razón de todo esto. Por otro lado, son gente totalmente respetuosa con medio ambiente. Hay decenas de ellos y, cuando se marchan todo está como cuando llegaron. Es verdaderamente bueno para todos que esto sea un lugar de referencia».